

Carlos PÍRIZ: *En zona roja. La Quinta Columna en la guerra civil española*. Granada, Comares, 2022, 357 pp., ISBN: 978-84-1369-004-9.

Fernando Jiménez Herrera
Universidad de Almería

La Quinta Columna, redes de espionaje, asistencia y sabotaje durante la Guerra Civil.

El espionaje, las acciones de sabotaje, la evacuación de personas afines a una causa en campo contrario o las campañas a favor de mermar la moral del enemigo en tiempo de guerra han sido – y son – claves para el desarrollo de un conflicto. En el caso de la guerra civil española, se han llevado a cabo trabajos que han tenido como objeto de estudio el análisis de estas estructuras, conocidas como quinta columna –concepto que gozó de gran popularidad durante el conflicto español y que traspasó fronteras–. Estas obras han puesto el foco en la organización, funciones o en sus miembros. Sin embargo, en el libro de Carlos Píriz, *En zona roja. La Quinta Columna en la guerra civil española*, se da un paso importante en el conocimiento de estas formaciones. Este



trabajo incluye referencias de distintos espacios urbanos – que influyeron en zonas rurales – de la retaguardia republicana, ofreciendo una visión global. Pero, no solo se limita al análisis macro, sino que reconstruye con gran minuciosidad las organizaciones clandestinas que surgieron en Madrid, Barcelona, Valencia y Almería.

Por lo tanto, nos encontramos ante un libro que saca a la luz una serie de estructuras jerarquizadas; sus relaciones con distintas instituciones, en general, de carácter internacional, como las embajadas; que se infiltró en distintos órganos de la administración republicana, en especial el ejército, y que no estuvo exenta de pugnas de poder entre miembros u organizaciones. A su vez, su autor, ha conseguido aclarar la relación de los miembros de estas organizaciones con la planificación de la sublevación, la vinculación con civiles y su participación en la misma, de tal forma que el fracaso hizo que se tuviesen que reorganizar. Esta fue una tendencia general, que se puede apreciar en ciudades

como Madrid, Barcelona o Valencia, pero que como bien explica Carlos Píriz, no fue la única motivación. En el caso de Almería, la quinta columna surge con relación a la violencia revolucionaria de los primeros meses tras el golpe de Estado. Pero *En zona roja. La Quinta Columna en la guerra civil española* no solo se limita al estudio de los primeros compases de la guerra, sino que su autor desentraña la articulación de las organizaciones hasta el propio final del conflicto. Un final motivado desde estas organizaciones – y con el beneplácito de las autoridades salmantinas – y sus miembros introducidos en el Estado Mayor republicano, tanteando a sus principales figuras y valorando cuáles fueron las más aptas para poner fin a la guerra de forma rápida. Sin embargo, estas acciones no solo se limitaron al ámbito militar, sino también al político.

En zona roja. La Quinta Columna en la guerra civil española ha sido estructurada en cinco partes, compuesta cada una por dos capítulos. La primera parte se centra en el estudio de la formación del espionaje en España muy influido por la Primera Guerra Mundial y la revolución bolchevique de 1917. Las agencias europeas tuvieron que adaptarse al nuevo escenario bélico y a la modernidad de los centros urbanos. De esta forma, numerosos miembros del ejército y la policía de España acudieron a formarse a las escuelas militares europeas, para poder llevar a cabo distintas iniciativas de agencias de espionaje y contraespionaje en territorio nacional, teniendo como principal objetivo las organizaciones obreras y la guerra colonial. De esta forma, el autor expone la relación de importantes resortes del espionaje franquista con estas instituciones y como organizaron el golpe. El ejemplo más claro es el del general José Ungría.

La segunda parte, se ocupa de analizar la respuesta dada desde las organizaciones republicanas y revolucionarias a este fenómeno que fue conocido como quinta columna y la organización de la misma. Lo más novedoso de *En zona roja. La Quinta Columna en la guerra civil española* es que aporta la relación de civiles y militares que, ante el fracaso del golpe, se reorganizaron en células clandestinas para combatir a su enemigo (demostrando que solo fue útil una vez establecieron conexión con el campo franquista). Personas que, en su mayoría, participaron en la conspiración y que, o bien, no pudieron unirse a la sublevación, o bien, consiguieron escapar de los cuarteles para actuar desde el anonimato, recurriendo a sus redes de militancia y afinidad para reorganizarse en torno a las figuras de mayor prestigio/responsabilidades antes del golpe; a las personas con acceso a información clasificada; o a aquellos compañeros y compañeras que demostraron mayor carisma e iniciativa. Todo ello, en un contexto caracterizado por el intento desde las autoridades – gubernamentales, municipales o revolucionarias – para desarticularlas y eliminar a espías, derrotistas y saboteadores, con llamamientos a la colaboración ciudadana. Este celo, según el autor, se intensificó a raíz de hacer público el concepto quinta columna en octubre de 1936. Aunque también contó con apoyo, principalmente, desde las embajadas.

En la tercera parte, compuesta por los capítulos quinto y sexto, se aborda la creación de las instituciones de espionaje y contraespionaje de los rebeldes desde el verano de 1936 hasta la primera mitad de 1938. Carlos Píriz aborda las relaciones que se van a ir fraguando entre las organizaciones de la quinta columna y los servicios de información. En paralelo, el sexto capítulo se centra en la constitución de las principales redes quintacolumnistas, cómo se estructuraron, organizaron, a qué organizaciones se vincularon y cómo pudieron comunicarse con los sublevados, aportando importante información sobre las mismas a través del exhaustivo estudio de las fuentes primarias, destacando las del Archivo General Militar de Ávila. Además, su autor traza tres ejes geográficos – Barcelona y sus alrededores, Madrid y el frente de Extremadura y la zona de Levante y zona oriental de Andalucía – que aportan una gran fuente de información sobre las relaciones entre distintos colectivos y áreas.

Los capítulos séptimo y octavo conforman la cuarta parte, es decir, el estudio de la segunda mitad del año 1938, cuando se reorganizaron los servicios de espionaje franquistas y se implementaron las estrategias que buscaron la rápida resolución del conflicto a través de las células de la quinta columna. Estas nuevas estrategias afectaron a la composición y organización de estos grupos, que tuvieron que adaptarse a la nueva situación demandada desde Burgos. A su vez, un aspecto novedoso de la obra es la recuperación de las memorias de José María Taboada Lago, una figura de gran relevancia en el quintacolumnismo madrileño. Cierra *En zona roja. La Quinta Columna en la guerra civil española* con el estudio de los últimos meses de la guerra, sobre todo, tras la toma de Catalunya. No es solo un estudio del final del conflicto, sino que Carlos Píriz aborda todos los intentos de poner fin a la contienda y las estrategias elaboradas para ello. Llegados a este punto, jugaron un papel clave figuras próximas a Casado y Besterio, culminando sobre ellos un trabajo de meses que realizaron los agentes de la quinta columna. Pero el tablero de operaciones no se limitó a Madrid, también se ha tenido en cuenta los sucesos de Cartagena, la actividad internacional, las diferencias entre las fuerzas antifascistas – y como fueron alimentadas desde la quinta columna – así como pugnas entre las organizaciones clandestinas por obtener el reconocimiento y el prestigio de haber logrado los objetivos planteados desde Burgos. Organizaciones que, a modo de avanzada, tomaron los principales resortes de poder republicano mientras las tropas franquistas iban ocupando las ciudades que habían quedado en manos de las autoridades gubernativas.

En definitiva, la obra de Carlos Píriz *En zona roja. La Quinta Columna en la guerra civil española* aborda un crisol de organizaciones, desde su gestación hasta su desarticulación o el final de la guerra, en la retaguardia republicana, que afectaron el devenir de la contienda. Recorriendo las páginas de este libro encontramos un gran número de células y redes clandestinas con carácter combativo, toda una serie de acciones que afectaron a la vida en la retaguardia y en los frentes y una importante cantidad de nombres

de quinta columnistas –en algunos casos poniéndoles rostro por primera vez– que nos ayudan a conocer mejor la intrahistoria de la guerra civil en las ciudades estudiadas y la evolución de los servicios de espionaje en España desde 1914/17 hasta 1939. Es un trabajo exhaustivo y minucioso, llevado a cabo con gran rigurosidad y con un claro afán divulgativo, gracias a sus aspectos formales y de estilo.